



No, no fue obra del FBI; se trata de un cambio de paradigma global

16 de noviembre de 2016 — Luego de las conversaciones que tuvo el Presidente electo Donald Trump con los Presidentes de Rusia y China sobre la posibilidad de las nuevas relaciones económicas en lo fundamental entre Estados Unidos, Rusia y China, es posible que esta semana en la cumbre del Foro de Cooperación Económica del Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés) en Perú, veamos la substitución del fracasado “acuerdo comercial” de Obama, el TPP, por un nuevo acuerdo comercial iniciado por China con otros 19 países, que incluya al Estados Unidos de Donald Trump. El establecimiento firme de un nuevo paradigma económico en torno a los grandes proyectos de infraestructura de la Nueva Ruta de la Seda, en los que “todos ganan”, va a dar un paso mucho mayor en esa dirección. A esto se debe unir Estados Unidos con una nueva institución de crédito nacional, derrotando a Wall Street con una nueva Ley Glass-Steagall.

Helga Zepp-LaRouche, quién dará el discurso de apertura de uno de los paneles de la conferencia de la Asociación Nacional de Economistas de Perú, en la víspera de la cumbre de la APEC, envió este mensaje a los activistas de Nueva York que irán a Washington, DC, a exigir que se restablezca la Glass-Steagall:

“Primero quiero saludarlos. Obviamente, esta es una intervención muy importante, porque el resultado de las elecciones en Estados Unidos, que mucha gente no anticipó, es realmente parte de un proceso global. Todas las explicaciones que dan los medios de comunicación estadounidense son, en su mayoría, un encubrimiento o una explicación fraudulenta, como eso de que ‘fue el FBI el que hizo que Hillary perdiera la elección’, y así por el estilo.

“Lo que realmente está sucediendo estratégicamente, es que las masas de la población del sector transatlántico —en Europa y en Estado Unidos en particular— ya están hartos de las élites gobernantes que constantemente han estado actuando en contra de sus intereses. Lo que ellos llaman “Estados que se divisan desde arriba”, ahí la gente en esos estados no está representada por la élite transatlántica. Esta gente sabe eso porque para ellos, las

condiciones de vida y de empleo en esta década pasada, podemos decir, pero en realidad en los últimos 50 años, ha ido de mal en peor. La gente necesita varios empleos y sin embargo eso no les alcanza. Hay muchos casos en los que sus hijos, y muchas veces sus hijas, han ido a Iraq cinco veces seguidas, para regresar a sus hogares completamente destruidos. De manera que la gente ha experimentado que la vida, para ellos, se está haciendo cada vez más difícil, y no guardan ninguna esperanza en las élites gobernantes de Washington DC y Nueva York.

“En junio sucedió el mismo fenómeno con la votación del Brexit en Gran Bretaña; lo cual no tuvo que ver meramente con los refugiados, no sucedió solo por los problemas obvios, incluso a pesar de que hubieran jugado cierto papel catalizador; sino que fue fundamentalmente por la misma sensación de justicia, y que simplemente ya no hay un gobierno que se ocupe del bienestar general. Y cualquier explicación con la que salgan, eso no va a hacer que se acabe sino hasta que haya un remedio a esta situación, y que se establezca un buen gobierno en Estados Unidos y en Europa y en otras partes del mundo.

“El lugar próximo inmediato en donde probablemente también se va a ver que existe este resentimiento, es en el referéndum en Italia, donde el 4 de diciembre, tendrán un referéndum sobre la reforma de la Constitución, y como hasta ahora están los ánimos, también habrá un voto en contra del gobierno de Renzi. Este prometió primero que renunciaría; ahora dice que no quiere renunciar: en cualquier caso, este proceso va a continuar hasta que no se encuentre una solución.

“Ahora, obviamente la victoria de Trump plantea una situación abierta, porque no está claro qué va a ser de su Presidencia; más sin embargo, como Lyndon LaRouche ha estado recalando casi todos los días después de que sucedió la votación, esto no es un problema local de Estados Unidos. Esto es una cuestión global; es una cuestión internacional.

“Una de las razones de mayor peso por las cuales Trump ganó las elecciones, en especial al final del período de su campaña, fue porque él había subrayado que

Hillary Clinton significaría una Tercera Guerra Mundial, debido a su política sobre Siria, porque ella... proponía una confrontación abierta contra Rusia. Eso fue directamente al meollo del asunto, porque nos encontrábamos en un rumbo muy, muy, muy peligroso hacia una confrontación con Rusia y China.

“Durante su campaña electoral, Trump dijo en diversas oportunidades que él tendría con respecto a Rusia una actitud distinta. Y desde de que fue electo, ha hablado por teléfono con Putin, y con Xi Jinping, y en ambos casos, dijo que trabajaría para mejorar las relaciones entre Estados Unidos y Rusia, y con China, respectivamente. Bueno, eso tiene una importancia extraordinaria; y lo otro que es extraordinariamente importante es: ¿va a cumplir su promesa sobre la Glass-Steagall, en especial con respecto al discurso que dio en Charlotte, en el que reiteró que él implementaría la Glass-Steagall?

“Esto es realmente lo fundamental. Porque solo si se acaba con la economía de casino, que es realmente la causa para una guerra, se puede cambiar la situación para que mejore. Todos lo progresistas —Bernie Sanders, Elizabeth Warren, incluso Nancy Pelosi— ya dijeron que cooperarían con Trump si él va a llevar a cabo su programa de construcción de infraestructura, creación de empleos y restauración de la Glass-Steagall.

“Debemos darle el beneficio de la duda; pero también tenemos que reconocer que todo el grupo de Wall Street, los neoconservadores del Partido Republicano, van a hacer todo lo posible porque eso no suceda. Por lo tanto, tenemos que llevar a cabo esta intervención para realmente mostrarle al Congreso y al Senado qué es lo que realmente está en juego. Todo el mundo está pendiente, realmente están aguantando la respiración, sobre la pregunta de si ¿realmente va a haber un cambio positivo en la política de Estados Unidos?

“Esperamos que así sea. Pero eso requiere de cada una de las medidas. La Glass-Steagall es una condición previa necesaria absolutamente, sin la cual ninguna otra funcionaría; pero eso no es suficiente. Porque no estamos meramente hablando acerca de una reforma bancaria. Estamos hablando acerca de un paradigma completamente nuevo en el sistema económico. Y eso se tiene que definir con las Cuatro Leyes de Lyndon LaRouche, las cuales todos deben asegurarse de que las entienden bien cuando vayan a hacer este trabajo en el Congreso.

“Porque Lyndon LaRouche ha subrayado que lo

fundamental es el aumento de la productividad de la fuerza de trabajo. Como consecuencia de las políticas neoliberales, o las políticas monetaristas de las décadas pasadas, esta productividad se redujo, en el sector transatlántico, por debajo del punto de equilibrio. Esta es la razón por la cual necesitamos un banco nacional, en la tradición de Alexander Hamilton; necesitamos una política nacional de crédito; necesitamos un sistema de crédito, un nuevo Sistema de Bretton Woods; y obviamente necesitamos que la cooperación en la que ‘todos ganan’, de todas las naciones, para construir la Nueva Ruta de la Seda, también dentro de Estados Unidos, se convierta en el nuevo puente terrestre mundial.

“La cuarta de las Cuatro Leyes es extremadamente importante, la que plantea que no se puede obtener un aumento en la productividad de la economía a menos de que lleves a cabo un programa acelerado de energía de fusión; y un programa internacional para la cooperación en la investigación espacial. Porque solo si hacemos estos saltos de avanzada en la productividad, como la fusión termonuclear, vamos a una plataforma económica completamente distinta. Con la antorcha de fusión, tendremos la capacidad para asegurar que todo el planeta tenga energía; habrá seguridad en materias primas porque podrás utilizar cualquier desecho, separar los isótopos, y reconstituirlos en nuevas materias primas al unir los isótopos de nuevo, en otro orden.

“De manera que es un salto tecnológico gigante. Y lo mismo podemos decir de la tecnología espacial, porque tendrá el mismo impacto que tuvo el Programa Apolo, cuando cualquier inversión que se hizo en la tecnología espacial, en cohetes, y en otros materiales nuevos, trajo a casa 14 centavos por cada centavo que se invirtió. Y todo, desde los chips de computadora hasta el teflón para cocinar, y toda una serie de beneficios, ocurrieron como productos derivados de la investigación espacial.

“Y para sacar a la economía mundial de su actual condición, en especial en el sector transatlántico, necesitas esa reorientación hacia el progreso científico y tecnológico, e incrementar la densidad de flujo energético. Y se tiene que sustituir toda esta ideología verde, que es en realidad una ideología en contra del desarrollo; y el mundo tiene que volver al rumbo en el cual las verdaderas leyes de la física del universo físico son el criterio de la verdad, y no alguna ideología”.

ES.LAROUCHEPAC.COM

LLÁMENOS GRATUITAMENTE:
1-800-929-7566

PAID FOR BY LAROUCHE POLITICAL ACTION COMMITTEE, LAROUCHEPAC.COM
AND NOT AUTHORIZED BY ANY CANDIDATE OR CANDIDATE'S COMMITTEE